

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—ANO I. NUM. 291.

Pasaje de la Alhambra.

Lunes 19 de Octubre de 1903

San Marcos, 37.

Director: AUGUSTO DE FIGUEROA

El delito y la pena

Con la sencilla apariencia de un libro más, aquí donde no pasa día sin que los tórculos giman el inútil dolor de un parto sin fruto, exhiben ahora los libros una de las obras más hondas que ha producido el ingenio español en la última década: un libro que, tras la portada inexpressiva que dice: *M. Ciges Aparicio. DEL CAUTIVERIO. Madrid, MCMIII*, encierra la más tremenda acusación que contra nuestros estériles sistemas penitenciarios se ha podido formular jamás.

Hay en nuestra literatura, como en todas las literaturas, relatos más o menos reales de la vida carcelaria: historias anecdóticas del presidio y sus habitantes; cuentos y novelas inspirados por rápida visita a un penal o por lecturas de estudios penitenciarios; crónicas de viaje en que los noticieros judiciales han acumulado notas y observaciones, más que apuntadas al paso, sugeridas por empleados complacientes; toda una literatura aparte y llena de interés; pero en toda ella, desde las historias de nuestros pitecos hasta los cuentos de la Pardo Bazán, pasando por las farragosas *Memorias del Saladero* y los sesudos estudios técnicos de Salillas, no hay nada que refleje la vida de la cárcel con tanta intensidad como el libro de Ciges Aparicio, que será para algunos relato novelesco, pero es historia absolutamente real y verídica para los que sabemos que no es artefacto retórico aquel párrafo que el autor pone en el breve preámbulo: *Pensaba escribir este libro dentro de algunos años, cuando las escenas trágicas que en él describo perdiesen la dureza angustiosa de sus contornos, mostrándose agudas y revestidas con la poesía melancólica de los recuerdos lejanos; pero en los momentos de mayor calma y de inconsciencia mayor, me siento asaltado de visiones estremecedoras, como si pasasen oscuramente mi espíritu finébreas sombras malditas de olvidados seres que me turban la paz relativa de estos días serenos.*

El libro de Ciges Aparicio es un libro vivo. Cuanto en él se relata ocurrió. Ciges Aparicio, prisionero en la cabana, cuenta las escenas que se desarrollaron ante su vista, y su relato tiene, aparte el valor literario, que no discute porque no es ese mi objeto, el valor inestimable del documento humano. Ciges abre, al hacer ese libro, como naturalista que recoge piedras o clasificando minerales; a otros compete deducir las enseñanzas que esos ejemplares encierran, para decir cómo vive y cómo se formó el mundo extraño que en las cárceles anida.

Ciges Aparicio es en este caso un testigo excepcional: ni funcionario a quien se ocultan las intimidades del dormitorio, ni visitante a quien sólo se muestra lo pintoresco de la vida carcelaria limpia de «maldades e infamias», no es tampoco el observador que delinquir, y amotinado su sentido moral, entra en la cárcel bien dispuesto para que no haya inmoralidad alguna que no vea atenuada por la deformación de su propio espíritu; es, por el contrario, un puro a quien las impurezas hieren más violentamente, y cuyo dolor sólo se hace tolerable por aquel desdoblamiento aislador de la personalidad artística, que hizo al gran tratadista francés hallar un grito heroico ante el cadáver de su padre, y a Alfonso Daudet imaginar una escena trágica ante el cuerpo muerto de su hermano.

Las escenas del libro son por esto la realidad misma, oculta hasta ahora a las miradas extrañas de los no iniciados, y esa realidad, al aparecerse con sus sombríos colores de tragedia siniestra, es una lección hondísima, la más honda que jamás pudieran aprender los juristas y los doctos en ciencia penal: es un ataque más, y el más violento contra los tremendos errores de los sistemas penitenciarios que para «vengar» a la sociedad herida o desagraviar a la divinidad irritada, no encontraron medio mejor que cometer nuevos delitos antisociales y contra natura.

Todos los horrores del presidio, todas las infamias de esa vida de ocio forzado en que se priva a los delincuentes de libertad sin amputarles al mismo tiempo las pasiones ni las necesidades orgánicas, que comprimidas por el peso moral del rastillo han de obrar violentamente por explosiones destructoras, es consecuencia lógica e inevitable de sancionar el delito por el castigo; de continuar aún, digan lo que quieran las teorías y escriban lo que gusten en la *Gaceta* ministros inspirados por hombres de Gabinete tan atiborrados de ciencia aprendida en los libros como ayunos de saber adquirido en la vida, sin percatarse de que las degeneraciones morales no se curan, antes se agravan si a ellas se aplica más o menos inconscientemente la errónea terapéutica de la degeneración física producida por atrofia de órganos que dejan de usarse perdida la libertad.

Todos los horrores de la vida carcelaria en la cabana se dan aún en nuestras cárceles y presidios, más atenuados, claro es, que en aquel fértil caldo de cultivo de delincuentes, pero los mismos en su esencia: el matonismo en todas sus formas, y las aberraciones sexuales sobre todo. El régimen de nuestras cárceles es infinitamente superior al de aquella prisión cubana; pero, no obstante, aquí mismo, ni en la Cárcel de Mujeres se ha extinguido el *tribadismo* fomentado entre las sombras de la noche por las reclusas que juegan a las manebajas, ni en la Cárcel-Modelo dejan de hacerse sacrificios a la madre Venus; y quien lo dude, mire de noche las cercañas de la prisión y pregunte a los iniciados qué significan aquellas lucecitas vacilantes que alumbran formas asuales de betrajes de cuartelillo.

El mal no está en el régimen, sino en la esencia misma del sistema inicial: los legistas no preguntaron nunca a los biólogos si el Código penal estaba de acuerdo con las leyes biológicas, y los biólogos, cuando se creyeron en el caso de dar su opinión sin que nadie se la pidiera, lo hicieron como Pinel, Esquirol y Georget,

afirmando irresponsabilidades más o menos indiscutibles; como Voisin y Morel, descubriendo deformaciones o anomalías más o menos incurables, ó como Lombroso, demostrando atavismos difíciles también de remediar: nunca afirmando categóricamente que, sano ó loco, degenerado ó atávico el delincuente, seguía siendo un ser vivo, y que como tal tenía forzosamente, y sin que una sentencia pudiera destruirselas, todas las necesidades de la vida orgánica.

En los Estados Unidos comienzan ahora a pensar de modo distinto: allí, si los delincuentes son enfermos, no lo son con dolencias estudiadas por la vieja patología, sino por otras que irá descubriendo poco a poco la moderna psicología experimental, y que, al cabo, serán más curables que aquellas; pero aquí no hemos llegado aún a tiempos tan felices, y si nuestro atraso lo hizo el favor de que no imitáramos el sistema de Auburn, tan hermosamente censurado por los Goncourt en *La fille Elisa*, permite, en cambio, que un honrado presidiario pueda referirnos muy detalladamente una fiesta carcelaria, en que hijas y esposas de honorables jefes y oficiales del ejército español distrajeran sus ojos con las monedas de un detritus del presidio cubano, a quien la Cárcel había invertido el sexo.

—Inverosímil! Sí; monstruosamente inverosímil, pero cierto, y por serlo esa y otras monstruosidades semejantes, pienso que es el libro de Ciges uno de los más hondos que ha producido el ingenio español en la última década, y que haya o no en él literatura, hay algo más interesante que eso: jugosa parte para los que, con razón ó sin ella, pretenden pasar por médicos del organismo social.

Alejandro Miquis.

A través del mundo

Con ocasión del aniversario de la batalla de Orleans, ocurrida en el mes de Octubre de 1870, M. Naves, delegado de los antiguos combatientes belgas de la legión extranjera durante la guerra franco-alemana, ha ido a París para depositar en el monumento conmemorativo de la célebre batalla una corona forjada en hierro.

Ametralladoras para la caballería. En Austria-Hungría se está ensayando una ametralladora ideada por el arquiduque Juan Salvador, cuya velocidad de fuego puede ser de 180, 230 y 300 disparos por minuto.

Esta ametralladora podrá usarla la caballería, para la cual estará provista de un trípode desmontable.

La ciencia militar moderna no cesa de inventar prodigios. Cuando menos lo esperamos nos hará saber que se han fabricado cañones para la infantería, y hemos sabido para granadas, con destino a los regimientos de artillería.

El rey Eduardo VII de Inglaterra ha encargado al general Lord Methuen que forme la comisión que ha de ir a Viena para imponer al rey Francisco José las insignias de «federalismo» del Ejército inglés, cargo que le ha sido conferido por el gobierno británico con ocasión de su último viaje a la capital de Austria.

En el Mediodía de Francia se han verificado unas grandes carreras de velocidad y resistencia a caballo.

El recorrido era de 300 kilómetros. Los primeros corredores que han llegado a la meta han andado el camino en ocho etapas, a razón de 14 kilómetros la hora.

El pozo de hulla más profundo de todo el mundo se encuentra en Francia, en Ronchamp (Haute-Saône).

Mide 1.000 metros de profundidad.

El Ejército de Holanda, aumentado por la ley de milicias de 1901 a 17.500 hombres, se reorganizará en la forma siguiente:

Se compondrá de cuatro divisiones, en lugar de tres como anteriormente.

La artillería de campaña constará de cuatro regimientos, con cuatro piezas por batería.

La caballería, que hoy está formada por tres regimientos a cinco escuadrones y un escuadrón de depósito, se reorganizará disolviendo el escuadrón de depósito y dando a cada regimiento una plana mayor.

Doce regimientos de cuatro batallones formarán la infantería.

El palacio de la Electricidad, que sobrevivió tres años a la Exposición Universal de París de 1900, ha sido destruido.

La piqueta se ha encargado de que ya no permaneciese más tiempo en pie ese recuerdo del gran Certamen.

EN BILBAO

LOS MINEROS EN HUELGA

TELEFONEMAS DE NUESTRO CORRESPONSAL

Bilbao 19 (10 m.) Como consecuencia de los mítins habidos ayer en Ortuella, Gallarta, Las Carreras, San Julián de Muzques y La Arboleda, complementarios de los celebrados el 26 de Septiembre en los mismos puntos y del mítin monstruoso que se celebró en esta villa para reclamar del Círculo minero el pago semanal de los jornales, los mineros de la zona de Bilbao han paralizado hoy sus trabajos.

Aunque el Círculo minero ha contestado a la petición de los mineros, hecha por conducto del gobernador, insistiendo en su actitud primitiva de no contraer compromisos que ligen y obligan a ninguno de sus asociados, los obreros han nombrado varias comisiones para que se avisten con los respectivos contratistas a fin de formularles nuevamente su petición.

Si los contratistas se niegan entonces se persistirá en la huelga general en toda la cuenca minera, secundándola los trabajadores de Bilbao.

El número de los mineros en huelga asciende a unos 14.000.

Para las minas salieron ayer, a fin de cuidar del orden, fuerzas de la guardia civil.

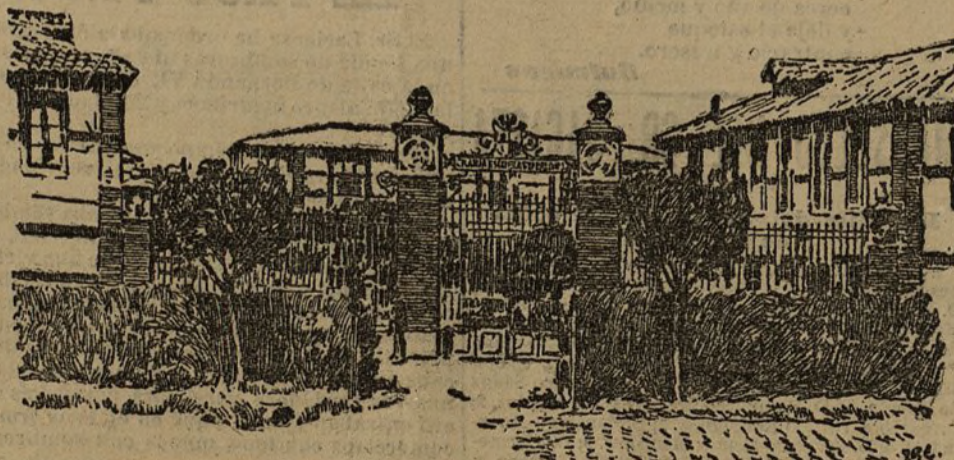
Son esperados de un momento a otro un escuadrón del regimiento de Arlabán, de guarnición en Vitoria. También está preparado para venir al primer aviso el regimiento de Cuenca.

Esta mañana no puede calcularse el extremo de gravedad a que puede llegar esta huelga tan numerosa y tan fríamente preparada. Desde luego es lógico suponer que el conflicto reventará proporciones muy serias cuando comience a sentirse la falta de los jornales en tantos millares de familias atenuadas a ellos exclusivamente para la vida. —Acha.

LECTURAS PARA LA MUJER

LA CORTE DE ITALIA

Ayer publicamos en esta sección los retratos de las princesas de la casa real de Italia, y hoy daremos a nuestras lectoras algunos detalles acerca de ellas.



Entrada a la Granja experimental de Zaragoza

Conocida es la simpática figura de la reina viuda Margarita de Saboya, que durante veintidós años ha ocupado el trono, reinando con su belleza y su talento, y siendo protectora de artistas, obreros y desgraciados.

Sumida en amargo duelo por la bárbara mano de un asesino, ha reemplazado sus galas por los modestos vestidos de viuda.

Como cristiana, como mujer y como reina, cumplió siempre fielmente su deber, y su nombre añade nuevo esplendor a la casa de Saboya.

La reina Elena, la esposa de Víctor Manuel, es la linda princesa montenegrina, de la que hablamos extensamente cuando tratamos de aquel país.

«Nuestra querida reina pastora» le llaman cariñosamente sus súbditos a la joven princesa que el amor fué a buscar a sus apartadas montañas para elevarla al trono.

El rey, entonces príncipe heredero, la conoció durante la representación de una función en el teatro de Venecia, y el amor brotó en sus corazones a un mismo tiempo.

Es una figura llena de elegante distinción, de movimientos graciosos, con el rostro moreno orlado por una abundante y rica cabellera negra, verdaderamente negra, cuyas ondas forman una diadema magnífica, de facciones correctas, con ojos grandes, negros, magníficos, dulces y vivos; y una boca fresca que ilumina con su sonrisa aquel bello conjunto, donde se revela la bondad de su alma.

La reina tiene un defecto encantador: es excesivamente tímida; la gran responsabilidad que su elevado puesto le asigna frente a su nación y frente a Europa, la asusta, demostrando en su modesta timidez la poesía de su alma noble y pura.

La reina Elena es muy instruida, habla varios idiomas; pero prefiere el francés, que es el que se habla en la corte de Rusia, cerca de la que se ha educado.

Es una gran música y compositora; prefiere un concierto a un baile.

El rey y la reina viven en una existencia idílica: muy aficionados a los sports, se les ve juntos en bicicleta, en yate, a caballo ó en automóvil, cuando no se quedan en la grata intimidad de la vida de familia, a que son muy aficionados, y donde la reina prepara ella misma excelentes platos montenegrinos, que son muy del agrado de Víctor Manuel.

El pueblo y la Corte desearan un heredero del trono; pero hasta ahora los reyes sólo han tenido dos hijas: las princesas Iolanda y Masfada, a las que aman tiernamente.

Cuando a la reina se le pregunta si desea tener un hijo sonríe sin responder; su dicha es ser madre antes que todo.

Es de esperar que los jóvenes reyes tengan aún el deseado heredero. Hoy ese puesto corresponde al duque de Aosta, hijo del inolvidable y caballero Amadeo de Saboya y I de España, y a su hijo Amadeo Luis Felipe de Saboya Aosta.

La duquesa de Aosta es la hija mayor de los condes de París, Elena de Orleans, unida en lazos de parentesco con casi todas las familias reinantes.

Muy amable y caritativa, tiene el amor del pueblo italiano y el cariño de los individuos de la real familia, compartiendo la popularidad con la reina Elena.

El problema de la sucesión al trono en Italia no se presenta grave: un hijo de Víctor Manuel ó el duque de Aosta. Ambos son igualmente queridos y respetados por la nación.

COLOMBIA

FERROCARRIL EN PROYECTO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

De Santander a Galicia.—Reunión previa

Gijón 19 (10,50 m.)

Se han reunido en el inmediato pueblo de Villaviciosa las comisiones de los Ayuntamientos de Gijón, Villaviciosa, Colunga, Rivasella y Caravia, para tratar de la pronta construcción del ferrocarril que, por la costa, unirá a Santander, Asturias y Galicia.

Asistieron también importantes personalidades de la provincia y numerosos vecinos de los concejos interesados en la dicha construcción.

Los comisionados fueron obsequiados con un suculento banquete.

Se acordó que los Ayuntamientos paguen el importe de las expropiaciones necesarias, que según cálculos importan unas 150.000 pesetas, recabando además la concesión al Estado para facilitar la construcción del ferrocarril a la empresa que lo pretenda.

Para gestionarlo se nombró una comisión

NOVEDADES TEATRALES



Las artistas de Parísh

Seguramente resultará muy brillante aquella reunión, por ser la primera de la temporada y por el artístico marco donde se verifique.

MADRID

LOS REPUBLICANOS

Ruptura manifiesta. Los federales y unionistas de Madrid no han logrado ponerse de acuerdo para las próximas elecciones municipales.

Claramente se demuestra la ruptura coplando lo siguiente que hoy publica nuestro colega *El Imparcial*:

«Los unionistas. Autorizada con la firma del Sr. D. M. Morayta y Serrano, recibimos, con súplica de que se inserte, la siguiente Nota oficiosa de la reunión celebrada ayer tarde por la Junta municipal del partido republicano:

«Se reunió ayer tarde en el Casino de la calle de la Encomienda. Antes de procederse a las votaciones que quedaron pendientes anteayer, hablaron los representantes de La Aurora, La República y Federación Revolucionaria y los Sres. Veral, Colaya y García Miguel, individuos de la Junta del distrito de la Latina, todos los cuales hicieron protesta de disciplina y de acatamiento a los acuerdos de la Junta municipal, rechazando con indignación el falso aserto llevado a la Prensa monárquica de que trataban de sostener una candidatura rebelde.

Iguales protestas hicieron por escrito los Sres. Abans (D. Leopoldo) y Mestanza (don José) verbalmente D. Miguel Sawa.

Se dio cuenta de que los Sres. Casanueva, Aguilera y Arjona y Molina, hacían idénticas manifestaciones, y entre grandes aplausos se escuchó la aceptación por parte de los candidatos Sres. Azcarate, Piernas y marqués de Palomares del Duero.

Se acordó respetar el puesto asignado en la candidatura de la Inclusa al Sr. Palma, y después de consignar en acta el sentimiento de la Junta municipal por el fallecimiento del Sr. Gallego, se pasó a votar los candidatos no elegidos en la reunión anterior.

Antes de procederse a la votación, y como caracterizados electores del distrito de la Latina persistían en sostener la candidatura del Sr. Santillán, repitió este señor su inquebrantable propósito de no aceptar puesto en la candidatura, para facilitar la elección de un obrero por aquel distrito.

La Junta aplaudió las declaraciones del señor Santillán y acordó por unanimidad significar en el acta la satisfacción con que había visto su elevado proceder.

Terminada la votación de los Sres. Cao (D. José), por el distrito del Centro, el señor Prieto y Villarreal, por el de Palacio, y el obrero Leovigildo Abans por el de la Latina, quedó completada la candidatura y se proclamó en la siguiente forma:

Buenavista.—D. José Manuel Pedregal. Centro.—D. José Cao y Durán. Congreso.—Marqués de Palomares del Duero.

Hospicio.—D. Rafael Ureña. Hospital.—D. Ramón Ponce de León y don José M. Piernas Hurtado.

Inclusa.—D. Luis Morote, D. Jerónimo Palma y D. Fausto Dorado. Latina.—D. Gumersindo Azcarate, D. Manuel Aguayo y D. Leovigildo Abans.

Palacio.—D. Alfredo Calderón, D. Agustín Areta y D. Emilio Prieto y Villarreal. Universidad.—D. Bonifacio Rozaleam.

Los federales. También recibimos anoche, y se nos ruega la inserción de la nota siguiente, en que se da cuenta oficial del importante y decisivo acuerdo tomado ayer por la Asamblea federalista de Madrid.

Hay un sello que dice: «Partido republicano federal.—Madrid.—Asamblea municipal.» La Asamblea federalista de Madrid en sesión celebrada acordó por unanimidad la siguiente proposición:

Los que firman proponen: 1.º Protestar de la conducta seguida por el partido de unión republicana habiendo demorado hasta tan avanzada fecha la resolución relativa a la coalición electoral, sin plantear desde un principio el número de candidatos.

2.º Protestar igualmente de que dicho partido de Unión republicana en Madrid haya tenido para con el federal la desconsideración de que se le ofrezcan sólo en calidad de limosna tres puestos en la candidatura republicana y aun imponiéndole determinadas condiciones para sus candidatos.

3.º Acudir a la próxima lucha electoral con candidatos propios del partido en aquellos distritos en que se considere por los respectivos Comités que la lucha puede ser coronada por el éxito.

4.º Recomendar a todos los correligionarios que apoyen por todos los medios a los candidatos federales que se presenten a la lucha.

5.º Autorizar a todos los correligionarios que presenten candidaturas independientes en aquellos distritos en los que los Comités no ayuden oficialmente a ningún candidato federal, pudiéndose coligar para la lucha con los elementos afines de cada distrito.

6.º Redactar un manifiesto electoral que deberá publicarse por carteles en el que, habiendo sucinta historia de lo ocurrido con el partido de Unión, se exprese al pueblo trabajador republicano federal de Madrid las aspiraciones federales en la lucha municipal.

Madrid 18 de Octubre.—Enrique Cofiño. Adolfo Ausín.—José Alvarez Picayo.—Antonio López Fernández.

PROTECCIONISMO Y LIBRECAMBIO

LA AGRICULTURA INGLESA

Se habla mucho en estos tiempos de la crisis inglesa, y bien merece atención el asunto. Porque no se trata de una crisis de Gobierno al estilo de las nuestras, si no de una crisis económica, fundamental, de grandes enseñanzas para todos.

En lo mucho que se ha escrito del asunto nada he visto referente a la situación de la agricultura inglesa.

Para muchos en Inglaterra no hay más que comercio, minas, industrias y barcos. De la agricultura casi nadie se acuerda. Y, sin embargo, existe y tiene importancia, y su estado crítico influye en la lucha actual. He aquí algunos datos que lo demuestran, y que no carecen de interés para nosotros:

Durante los años 1901 y 1902, los señores Rider Haggard y Cochrane han realizado una minuciosa y concienzuda información sobre la situación agrícola en los diferentes condados de Inglaterra. La información, publicada hace algunos meses, llena dos gruesos y sustanciosos volúmenes, que contienen mapas, gráficas, estadísticas, fotografías, etc., etc. Es un trabajo de verdadera importancia, escrito con gran copia de datos y muy documentado.

La información del Sr. Haggard ha sido una revelación desagradable para muchos ingleses. Ha sido una ducha moral. Ese libro demuestra que el poderío inglés no es tan firme ni tan sólido como parece.

Al propio tiempo ese trabajo explica el despertar de las corrientes proteccionistas defendidas ahora por Chamberlain y a la vista de esos datos no es aventurado profetizar que la necesidad vencerá poco a poco las resistencias, y el proteccionismo se impondrá.

Vanse algunas conclusiones a que llega Haggard como resumen de su información en materia agrícola:

«Muchas regiones de Inglaterra presentan sus campos tan abandonados como el desierto africano. El trabajador rural es la víctima del menosprecio popular. Hasta las jóvenes de su misma clase lo desdennan, y esto es terrible, pues conduce fatalmente al abandono de los pueblos.

«Ahora solamente los imbeciles, los vagos ó los enfermos permanecen en los pueblos, y de esos residuos sociales nacerá la próxima generación rural.

«Andando el tiempo, dentro de poco, Inglaterra no será más que una gran ciudad, ó mejor, varias grandes ciudades, separadas por extensas regiones de verde césped y sin cultivo. Los ríos irán a cazar sobre sus dominios desiertos que sólo conservarán y cuidarán para solaz y sport. Si los ganados continúan paciendo en esas soledades, el hombre habrá huido totalmente de ellas. No habrá labradores, ni sembradores, ni segadores... El eco no repetirá los alegres cánticos del aldeano porque las aldeas estarán desiertas. Tal es la Inglaterra que el siglo XIX lega al siglo XX: una nación convertida en una ciudad; un pueblo donde habrá desaparecido el hombre del campo.

«Así termina Haggard su estudio. ¿Verdad, lector, que el cuadro es demasiado sombrío? Quizá haya alguna exageración al juzgar el estado actual del pueblo inglés; quizá el pesimismo ha invadido el alma del escritor al ver la despoblación de los campos. Pero es indudable que el mal existe y que el mal es grave.

«La agricultura inglesa atraviesa crisis agudísima. No puede luchar con la invasión de trigo, de ganados y de otros productos extranjeros, como no pueden luchar tampoco Francia, Alemania, Italia y otras. Pero estas naciones protegen al labrador con la barrera de las aduanas. Inglaterra no lo protege. ¿Qué ha de ocurrir? Que aun perfeccionando el cultivo todo lo posible, como los ingleses lo han perfeccionado, y aun usando de todos los medios imaginables, el cultivo no es remunerador en competencia con los productos extranjeros, y los jornales son malos y la lucha casi imposible.

«¿Qué ha de hacer el trabajador del campo? Lo que hace; es decir, abandonar ese medio ingrato y acudir a las ciudades, a las fábricas, ofreciendo sus brazos a la industria puesto que los paga mejor.

No es aversión al campo; es que la lucha por la existencia se hace en los campos insostenible.

Hay en esta cuestión otro punto que ha impresionado fuertemente a los ingleses. El caso es que no es para menos.

Inglaterra es dueña de los mares y puede abastecerse cómodamente de cuantos artículos necesita para su alimentación. Tiene dinero para adquirirlos y tiene buques para transportarlos. Pero es un hecho innegable que Inglaterra hoy tiene que comprar fuera de sus costas artículos de primera necesidad, tan de primera necesidad como el trigo, la carne, manteca, huevos, etc., etc.

¿Qué ocurrirá el día que una guerra por mar impida el abastecimiento normal? ¿Qué comerán los ingleses, que son gentes de buen apetito?

Este problema ha sido planteado y debatido en la Prensa, llegando a esta conclusión: Para vivir tres meses sin recibir comestibles del exterior, y en consecuencia, por mar, se necesitaría tener previamente almacenados víveres por valor de más de 40 millones de libras esterlinas; es decir, más de 1.000 millones de francos. ¿Pero dónde reunir tantas provisiones?

He ahí un punto vulnerable, gravemente vulnerable, del pueblo inglés. Porque en caso de guerra, para producir el conflicto no es menester impedir en absoluto la llegada de mercancías por mar, cosa muy difícil de lograr. Basta poner dificultades y peligros, apresar algunos barcos, malograr algunos cargamentos. No faltarían provisiones; pero adquirirlos inmediatamente elevadísimos precios. En tales condiciones la guerra difícilmente puede prolongarse. Los mismos ingleses lo reconocen.

Ese es un inconveniente de abandonar

EL REY EN ZARAGOZA

TELEGRAMAS Y TELEFONEMAS DE NUESTRO REDACTOR SR. BLANCO

Zaragoza 18 (5,30 t.)

(Urgente.)

Séptimo.—Es de Aleas, y también toma las tablas, siendo millarero que no oca sione desgracias en el callejón, pues está está lleno de gente.

Es voluntario y con poco poder, tomándose ocho varas malas, dejando un poco para el arrastre, que es el primero que muere en la corrida.

Al ponerle el primer par salta al callejón, cayendo hecho una pelota.

Es malamente parado, y *Libri* pasa con desconfianza, para dar un pinchazo con desarme, media atravesada, tres intentos y un golleteo.

Zaragoza 18 (6,6 t.)

(Urgente.)

Octavo.—Más grande y gordo que ninguno; toma cinco varas dando grandes tumbos, matando tres caballos. *Chicuelo* se adorna en los quites.

Los matadores toman los palos, curando medio par *Chicuelo*, y *Bonarrillo* clava otro.

Coge *Chicuelo* los trastos, y despacha de un pinchazo y una estocada.

Visita al Hospicio

Zaragoza 18 (6,11 t.)

(Urgente.)

Al salir de los toros, el rey, desde la plaza, se encamina al Hospicio.

Ha hecho una visita muy detenida al establecimiento y ha elogiado mucho el estado en que se encuentran todos los servicios.

Esta noche, después de comer, el rey se propone visitar el Casino de Zaragoza.

Esta Sociedad ha hecho grandes preparativos para recibir dignamente la visita.

LA JORNADA DE AYER

Zaragoza 19 (7 m.)

(Urgente.)

Después de la visita al Hospicio, el rey se encaminó a la Casa-Lonja con objeto de presidir el reparto de premios en un Concurso hidráulico minero, puesto que se trata de ver la manera de utilizar el salto de agua del río Gállego y la producción carbonífera de Utrilla.

El rey supo que el tercer premio se había declarado desierto, y dio el primero y el segundo, consistente en 5.000 pesetas cada uno, a D. Eduardo Mendizábal y a D. Nicolás Urachaga.

La procesión del Rosario

De la Casa-Lonja el rey regresó a su alojamiento con objeto de presenciar, desde los balcones del palacio episcopal, lo que ha constituido siempre la nota saliente en las fiestas del Pilar: la procesión del Rosario.

El rey manifestó varias veces su admiración ante aquel espectáculo, especialmente el que presentaba el paso de la escuela de la Asunción de la Virgen, conducido por 32 muchachos revestidos de túnicas blancas y seguido de una multitud de acólitos que quemaban incienso y mirra en sus pebeteros de bronce.

Verdaderamente es fantástico el espectáculo. Aquella multitud de luces de todos colores, aquellos cánticos, aquel severo silencio del público inmenso que presencía el desfile, y el eco de las músicas, el perfume del incienso y el rumor de las plegarias, es cosa para que no la olvide fácilmente nadie que lo haya visto una vez.

Yo, que la presencié desde los balcones de la casa de Manolo Cruz, situada en el Coso, y que es a una parte de la carrera lo que sería la casa de Astrónoma si la procesión subiera en Madrid por la calle de la Montera, me acordaré toda la vida.

Y eso que me parece una lástima que no apagaran las luces de la carrera que sigue la procesión, especialmente la de muchos comercios que están alumbrados por arcos voláticos y las del alumbrado público en aquellos sitios, donde las farolas, por tener mecheros especiales de gas, dan demasiada luz.

El efecto fantástico de una procesión como ésta que antes me he referido, sería indudablemente muchísimo mayor si no estuviese en parte desvirtuado por esas otras luces.

Visita a los Casinos

También ha tenido interés la visita hecha por el rey a los diferentes Casinos de Zaragoza, porque ha servido ella para que se haga una exhibición de las damas más guapas y elegantes de esta ciudad, y esto ha sido el desquite del fracaso que tuvo la recepción de señoras, por no haber sido éstas advertidas a tiempo.

En el Casino Principal lucieron su gentileza las damas más bellas de Zaragoza. La fiesta resultó encantadora. La parte musical estuvo encomendada a un sexteto que dirige el maestro Cordellas, profesor muy distinguido establecido en Zaragoza, donde trajo muchas recomendaciones de la infanta Paz.

El rey, después de recorrer todos los salones del Casino, que son magníficos y están perfectamente alumbrados, tomó asiento en la sala principal, donde, a su presencia, bailaron una jota las bellísimas señoritas de Villarroja y Gayán. El rey, que las aplaudió mucho, conversó después un rato con ellas.

La visita al Círculo Mercantil tiene importancia, porque hay entre sus socios muchos republicanos, hasta el punto de haber protestado algunos de ellos de la iluminación que el Círculo dedicaba al rey, según telegraficó oportunamente.

En ese Centro no se había hecho ninguna clase de preparativos para recibir la visita; S. M., pues, lo vio tal como está de ordinario, y, sin embargo, la ovación que allí tuvo el rey fue tan grande como la que había tenido en su visita a los demás Centros.

Después de estas fiestas en los diferentes Casinos, el rey se retiró a Palacio a eso de las doce de la noche.

El último día

Zaragoza 19 (1,30 t.)

(Urgente.)

Después de oír misa en la Seo, el rey ha presenciado unas maniobras hechas por los pontoneros, que parece le han satisfecho mucho.

Lo más notable de ellas ha sido la rapidísima construcción de un puente sobre tablas.

Luego ha visitado el Asilo de la Caridad, institución benéfica muy notable, que fue fundado por un alcaide de Zaragoza, Cantín Piquer, y que ahora está so-

la agricultura, de dejarla perecer lentamente ante la invasión de productos extranjeros.

Porque es de advertir que en los planes de Chamberlain, aunque se ha dicho lo contrario, entra un recargo de aduanas de dos schelling sobre los trigos; de un 5 por 100 de su valor en las carnes, productos de la leche, etc., etc. Y en esto, como en todo, la cuestión está en empujar.

Resumen: la agricultura inglesa, con maquinaria perfecta y barata, con abonos abundantes, con medios rapidísimos de comunicación, con agua copiosa, con ventajas y facilidades que nosotros no tenemos, ni tendremos en mucho tiempo, necesita del proteccionismo para vivir. Por esta y otras causas las ideas proteccionistas se abren paso en Inglaterra, rompiendo tradiciones seculares y produciendo violentas discusiones.

Chamberlain ha dado otra prueba de talento recogiendo esa bandera. Costará algún tiempo lograr la victoria, porque no se rompe en un día con lo que durante siglos fué el orgullo de los ingleses. Pero el proteccionismo vencerá más pronto o más tarde, porque es un medio necesario de defensa en la actual lucha económica.

Todo lo cual debe servir de lección para los que entre nosotros hablan todavía de libre comercio, y piden entrada libre de trigos y otros artículos agrícolas.

F. DE CARVIC

DE MARRUECOS

Secuestro de gobernadores

Londres 19.

The Times publica un despacho de Tánger diciendo que a consecuencia de la cobranza de los impuestos en la región del Sur, varias tribus se han apoderado de sus respectivos gobernadores incendiando las residencias de éstos.

Añade que el ejército imperial permanece activo y que la situación no ha cambiado en Marruecos.—Fabra.

ECOS DE LA OPINIÓN

NOTAS PEDAGÓGICAS

Entre los artículos de hoy que se compone la Real orden publicada hace pocos días sobre estudios elementales, hay uno que dice: «Las asignaturas aprobadas en los Institutos generales y técnicos para el bachillerato, serán de abono en las Escuelas Normales para la carrera del Magisterio.

A los que tengan aprobadas todas las asignaturas y ejercicios del bachillerato, podrá conferírseles el título de maestro elemental una vez que aprueben las asignaturas de Pedagogía y practiquen en la escuela agregada. Y preguntamos nosotros: ¿Y por qué razón las asignaturas aprobadas en las Normales no han de tener validez en los Institutos? ¿No es oficial la enseñanza que se da en estas Escuelas? ¿Es que no se aprueban en estos Centros? ¿No sirven sus profesores? ¿No se estudian en ambas partes gran número de asignaturas iguales? ¿A qué obedece esta anomalía?

Nadie que conozca las Escuelas Normales pondrá en duda que las asignaturas que estudian los aspirantes al Magisterio las conocen mucho mejor que los alumnos del bachillerato. En primer lugar, porque en las Escuelas de las Normales, en su mayoría, son hombres que han de tener por regla general más juicio y discernimiento para comprender una ciencia que los niños que asisten hoy a los Institutos; y que los aspirantes al Magisterio hacen un estudio más especial y más práctico para poder transmitir los conocimientos que a los estudios aprobados en las Normales se les diera validez en los Institutos; pero nunca que las asignaturas de éstos tuviesen validez en las Normales, porque les falta esa parte especial y práctica que hemos dicho, encaminada a saber comunicar estas mismas asignaturas a las cortas inteligencias de los niños. Es un absurdo decir que el que tenga el bachillerato, con sólo aprobar la Pedagogía y hacer algunos ejercicios prácticos en la escuela agregada a la Normal, ya puede ser maestro.

Son muy distintos los conocimientos de estudios que se exigen en las Escuelas Normales, práctica de la lectura a Ortografía, Caligrafía, Religión y Moral, etc., etc., de los que se cursan en las Normales, estudios que son indispensables y que no se adquieren hoy en los Institutos; y no sólo estas asignaturas, sino hasta las más generales, como la Geografía e Historia, que al estudiarlas el aspirante a maestro ha de ir poniendo en práctica al mismo tiempo la Pedagogía, punto capital para el maestro, a fin de conseguir, no sólo el conocimiento de la asignatura, sino el método de su enseñanza.

Por eso repetimos que es un absurdo el que a un profesor, aunque sea normal, no se le dé validez académica al grado de sus estudios porque los aprobó en una Escuela Normal, no obstante haber cursado tres o cuatro años de algunas asignaturas, como sucede en la Religión y Moral, Gramática, Lectura, Caligrafía y otras, y que un rapazuelo, si tiene el bachillerato, con sólo estudiar un poco de Pedagogía ya lo tenemos hecho maestro.

Hoy al maestro de primera enseñanza se le exige muchos conocimientos para desempeñar la noble misión de educar, y aunque no es necesario que los profundice todos, se ve precisado, no obstante, a manejar una porción de asignaturas, si los niños han de sacar fruto de sus explicaciones.

A. DELGADO CASTILLA.

DE SEÑORITO A BARRENDERO

Cómo se toma posesión de un destino

Es verdaderamente curioso lo que a continuación copiamos de un periódico de Barcelona:

«No hace muchos días se presentó en uno de los establecimientos docentes oficiales de Barcelona un joven de buen aspecto y no mal trajeado, presentando una credencial extendida en el ministerio de Instrucción pública, con el propósito de tomar posesión del cargo. La persona a quien el joven presentó la credencial le miró y le dijo:

—¿Quiere usted entrar en funciones?—Cuanto antes, mejor.

—Pues coja la escoba y barra; luego limpie las clases, y acabada esta faena vaya a regar el jardín, porque le han nombrado para sustituir a un mozo de limpieza.

Naturalmente, el bien traído joven no ha entrado en funciones. Añadiremos que para nombrarle ha sido necesario dejar cesante a un pobre hombre que hace muchos años estaba de mozo. Supongamos que quien pidió el nombramiento al Sr. Rancés, y éste al extenderlo, no sabían lo que hacían.

COOPERATIVA DE LA PRENSA

Hoy comenzará en la Cooperativa de la Prensa, calle de Roca, los 15, la expedición de nuevos bonos para el despacho de pan en todos los distritos de Madrid, con un descuento mayor al que había, el del 8 por 100, que no deja de ser de consideración tratándose de familias numerosas.

De nuevo llamamos la atención de los socios consumidores sobre la conveniencia de consultar el catálogo de servicios de la Cooperativa, en el que no han sufrido alteración

los precios de casi ningún artículo, a pesar de haberse elevado considerablemente los precios de muchos de ellos en el mercado.

El socio consumidor de la Cooperativa encuentra en ella muy positivas ventajas.

ASESINATO IMPUNE

Días pasados se han vendido en pública subasta en París varios insignificantes objetos que tienen historia: una mano de mortero, de hierro, un hacha, dos gemelos de camisa y un par de guantes.

Son las piezas de convicción de un asesinato célebre cometido el 6 de Octubre de 1879. Resulta curioso recordar los detalles de ese crimen que, no obstante saberse quién fue el autor, permanece sin castigo.

M. Emmanuel Jenty, mozo del laboratorio de M. Lagrange, farmacéutico establecido en el Faubourg Saint-Honoré, llegó a la farmacia las nueve de la mañana del día anterior.

Extrañóse al hallar cerrada la rebotica y subió a las habitaciones del dueño, encontrando la puerta abierta.

La habitación estaba en desorden; en el suelo yó manchas de sangre que, en reguero, seguían hasta el sótano.

Al penetrar en este recinto, dió aviso al comisario de policía M. Gazeu; acudieron los agentes de la autoridad, registraron los departamentos de la casa, y en una pequeña cueva del sótano descubrieron los cadáveres ensangrentados y con los cráneos destrozados de M. Lagrange y su doncella Zellie Gault, de diez y siete años.

El arma que sirvió al asesino, fué una mano de mortero que pesaba cinco kilos; estaba al lado de las víctimas, teniendo aún pegados trozos de piel y cabellos.

En lugar próximo, completamente destruido y vacío, la caja de caudales del infortunado farmacéutico, detalle que demostraba haber sido el robo el móvil del crimen.

De la inspección practicada por los magistrados, resultó que el asesino era Arnoldo Walder, mozo de la farmacia, que vivía en una habitación en la misma casa, habitación en la cual se encontró la cama intacta, y por el suelo, restos de fotografías de Walder, pañuelos quemados y otros objetos esparcidos.

Extendiéndose mandamiento de prisión contra Arnoldo, que no apareció por ninguna parte.

El mismo día de descubierto el crimen recibió el portero de la casa, por el correo interior, una carta dirigida a la señora del botellero, ausente en Vernon, al lado de su familia.

La carta decía: «Señor de Lagrange: Nuestro esposo y la doncella han hecho resistencia a mi pretensión, y me he visto obligado a matarlos. Siendo lo que he tenido que hacer, y me oírezo, si llego a tener una fortuna, reparar el mal que acabo de hacer; pero la vida de ellos no puedo devolvérsela a Arnoldo Walder».

Sobre la pista del mozo de la farmacia lanzáronse los mejores polizontes franceses.

La autopsia demostró se había cometido el crimen a las cuatro y media de la tarde. A las diez de la noche vió el portero salir a Walder con un paquete bajo el brazo.

Después de eso, se dirigió a la estación de Saint-Lazare, tomando el tren para el Havre, donde debió embarcarse con rumbo a América.

No fué así; pues tres días más tarde se notó la presencia de Walder en un hotel próximo a dicha estación, siendo ésta la última vez que se vio de él.

Todas las pesquisas hechas desde entonces fueron inútiles; la policía francesa puso en juego todos sus recursos sin resultado.

Han pasado veinticinco años y nada se sabe de Walder.

Dentro de seis años la prescripción favorecerá al asesino, si vive, y quedará sin castigo el asesinato.

FRANCESES É ITALIANOS

Después de la visita

París 19.

Los periódicos de hoy, en su mayoría, al comentar la visita del rey de Italia se felicitan de las cordiales relaciones entre Francia é Italia.

Algunos señalan este hecho como un acontecimiento satisfactorio para una nueva triple alianza.

La *Petite République* inserta hoy un artículo del Sr. Jaurès, diciendo que la diplomacia francesa é italiana ha cedido al movimiento de opinión de ambos pueblos, que ostensiblemente han dado pruebas de mutua simpatía.

Le *Figaro* elogia el brindis pronunciado ayer por el Sr. Loubet en el almuerzo del Eliseo.

Un banquete y un discurso

Túnez 18.

En el banquete franco-italiano celebrado anoche el salón de la casa, después de leer un telegrama del Sr. Pichón, dijo:

«Puesto que aquí surgió más que en parte alguna y con mayor violencia el incendio, aquí es también, más que en ninguna otra parte, donde debe apagarse para siempre. Que la bandera francesa flote en Túnez orgulloosamente, ya que el único deseo de los italianos es el de trabajar cordialmente y a nuestro lado a la sombra de aquella».

Este discurso fué calurosamente aplaudido. Fabra.

CUERPO DE SANIDAD DE LA ARMADA

Oposiciones á ingreso

Por Real orden inserta en la *Gaceta* de hoy, las oposiciones á ingreso en el cuerpo de Sanidad de la Armada, cuya convocatoria fué suspendida por Real orden de 24 de Septiembre último, pasado, se verificará el día 1.º de Enero próximo, planteadas los doctores é licenciados en Medicina y Cirugía que deseen tomar parte en dichos ejercicios presentar sus documentos y firmar el pliego en la Inspección general de Sanidad hasta el día 26 de Diciembre, á las trece del mismo, que quedará definitivamente cerrado.

En dichos oposiciones no se cubrirán más plazas que las vacantes de segundos médicos que existan á la terminación de las mismas.

INSTRUCCIÓN GENERAL DE SANIDAD

LOS SUBDELEGADOS DE MEDICINA

En la *Gaceta* de hoy se inserta una Real orden del ministerio de la Gobernación resolviendo las consultas y recursos elevados á dicho ministerio respecto á lo dispuesto en el art. 77 de la Instrucción general de 14 de Julio próximo pasado, con relación á los subdelegados de Medicina.

Ha aquí la parte dispositiva de la mencionada Real orden:

«1.º Que se conceda un plazo de quince días, á contar desde la fecha de la notificación administrativa de esta disposición, á los subdelegados de Medicina que no residan en la cabeza del partido de su jurisdicción, para que se coloquen en las condiciones que determina el art. 77 de la Instrucción general de Sanidad de 14 de Julio próximo pasado.

2.º Que transcurrido dicho plazo, procederá V. S. á notificar á los que no hayan cumplido la condición anterior, su cesación en el cargo, previendo las acciones que resulten en la forma prevista por el art. 83 de la citada Instrucción.

Es asimismo la voluntad de S. M., que se den las gracias á los subdelegados que cesen en su cargo por razón de domicilio, por los servicios que honrorificó y gratuitamente han prestado á la administración sanitaria, y que se les conceda el subsidio de veintidós reales de pensión y mérito especial en su carrera.»

Del Extranjero

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA

Londres 19.

El almirantazgo inglés ha creado un nuevo cargo de contralmirante en la escuadra del Mediterráneo, nombrando para dicho puesto al contraalmirante Sr. William Hamilton.

Lisboa 18.

El rey de la Gran Bretaña ha telegrafado al rey de Portugal solicitando su anuencia para que la escuadra inglesa del Canal efectúe ejercicios en Lagos.

Dicha escuadra llegará el día 20 y permanecerá dos días en aquellas aguas.

Roma 19.

Un periódico afirma que el Papa ha enviado á monseñor Merry del Val la credencial nombrándole secretario de Estado.

Agrega que monseñor Merry del Val será elevado á la dignidad cardenalicia en el Consistorio del 9 de Noviembre próximo.

UNA INSTANCIA

Subscrita por varios profesores de Medicina y Cirugía de Cádiz se ha dirigido al ministro de Hacienda una instancia, protestando de la agremiación acordada, que en nada beneficia á la Hacienda y hace volver los antiguos odios y rencillas, apagados con el sistema de patentes.

Piden, en nombre del decoro y prestigio de la clase, que se permita á los médicos contrabuir á las cargas del Estado por el sistema de patentes, que se trata de abolir, quedando al Gobierno en este asunto, como en todos, la alta inspección que evite los fraudes, por si alguien lo pretendiera.

Nos parece muy dentro de la equidad y de la justicia lo que solicitan los médicos de Cádiz.

EN ALTA MAR

Colisión entre dos acorazados

EL «GEORGE», CON 9 PIES DE AGUA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Ferrol 18 (1 t.)

A las siete de esta mañana fundó en este puerto el crucero de guerra inglés de 12.000 toneladas *Hodge*, mandado por un capitán de navío, que se presentó sin previo aviso y sin que nadie lo esperase.

Al fondo el *Hodge* saludó á la plaza con las salvas de ordenanza, contestándole el crucero español *Victoria* y la batería de San Juan.

Instantáneamente fueron á bordo el comandante de Marina y el consúl inglés, avistándose con el jefe del barco.

Más tarde supo el objeto de la llegada del *Hodge* á este puerto.

Obedecía á dar cuenta á las autoridades de Marina de que anoche, encontrándose la escuadra inglesa maniobrando á unas 80 millas del Ferrol, había ocurrido un abordaje entre los acorazados *Prince George* y *Amiral*, experimentando el primero importantes averías.

Ambos buques navegaban con las luces apagadas.

Dícese que el *Prince George* resultó con una gran vía de agua por debajo de la línea de flotación.

Viene con las máquinas apagadas, y remolcado por el buque de la escuadra.

Esprase luego esta tarde, con los demás barcos que componen la flota.

De entre éstos se ha destacado el crucero *Prometheus*, con objeto de velar la entrada del puerto y estar prevenido para lo que pueda ocurrir al llegar el barco averiado, si á éste, por la importancia de su avería, no le fuera posible llegar hasta la final del puerto.

Para en el caso de que el tonelaje del *George* no le consintiera entrar en el dique, gestiónase con el Gobierno autorización especial que lo permitiera.

Sobre este suceso guárdase aquí tal reserva, que es imposible por el momento hacer una noticia completa.

Esta falta de informes hace que circulen rumores gravísimos respecto del suceso, de los cuales no estimo prudente hacerme eco.

Los muelles están repletos de gente que espera la entrada del *Prince George*, del cual dícese que trae nuevo pueblo de agua.

El tonelaje de la marina inglesa, no lo permitirá entrar en el dique del arsenal y se hará preciso vararlo en la playa.

La opinión lamenta el abandono en que se tiene al primer arsenal de España, que no cuenta con diques de capacidad suficiente para los grandes barcos modernos y que nos expone á casos como el presente de oponer una vergonzosa negativa á un buque extranjero que viene á nosotros demandando hospitalidad y auxilio.

Lamentase esto mucho más porque existen dos diques cuya prolongación sería fácil y relativamente poco costosa.—Noisidio.

El «Prince George»

Ferrol 19 (6 m.)

Correa de las seis de la tarde de ayer fundó la escuadra inglesa compuesta de los acorazados *Majestic*, *Magnificent*, *Hamble*, *Prince George*, *Jaguar* y *Amiral*, los cruceros de primera *Sulley* y *Doris*, y los cruceros de segunda, avisos de la escuadra, *Pachos* y *Prometheus*.

Arboló la insignia de almirante el *Prince George*, y en su lugar hizo el saludo á la plaza el *Magnificent*.

La batería del *Prince George* ocurrió en una alota de babor que hizo saltar la popa en una extensión de dos metros más.

Por ahora los planes del almirante son no varar el barco. De hacerlo, será en la playa de Malata.

El almirante bajó á tierra con objeto de saludar al capitán general, comandante general del Arsenal y gobernador militar.

Todos los buques de la escuadra están provistos de telegrafo sin hilos Marconi.—Noisidio.

Reparación de la avería.—Disgusto del jefe.

Ferrol 19 (10 m.)

El jefe de la escuadra inglesa se muestra contrariadísimo por no haber encontrado dique.

Hoy han comenzado los trabajos para reparar la importante avería.

Los trabajos se harán á flote. El almirante inglés cree que no necesita vararse el *Prince George*.

Este tiene completamente inundados los compartimientos de cámara de torpedos y servo-motor.

En la visita que hizo ayer el segundo jefe de la escuadra al capitán general del departamento, le ofreció éste cuanto existió en el Arsenal que pueda ser utilizado. También puso á disposición de los marinos ingleses el remolcador del Arsenal. El jefe de la flota agradeció muchísimo esta deferencia.

Anoche los acorazados encendieron los potentes focos eléctricos, dando un aspecto fantástico á la población.

El jefe inglés ha telegrafado ayer varias veces al almirante, dándole cuenta del suceso.

Los tripulantes de la escuadra ascienden á 8.000, y consumen cinco toneladas diarias de pan.

El gasto total diario será de unos 2.000 duros.—Noisidio.

Asociación Española Artístico-literaria

En el concurso celebrado por esta Asociación el día 15 del corriente mes, se han declarado desiertos los premios ofrecidos á dramas, Jueguetes y diálogos, composición en verso libre, trabajo científico-literario y cuentos serios y cómicos, habiendo sido elegidos los

hermosos é interesantes trabajos siguientes: Premio á diploma al monólogo en verso titulado «María Estuardo», original de la señorita doña Elisa Casas, de Barcelona.

Premio y diploma á las bellas é inspiradas poesías «Osiris y Atlante», de D. Servando Camúñez Echevarría, de Cádiz, y «A la juventud literaria», de D. Alberto

